

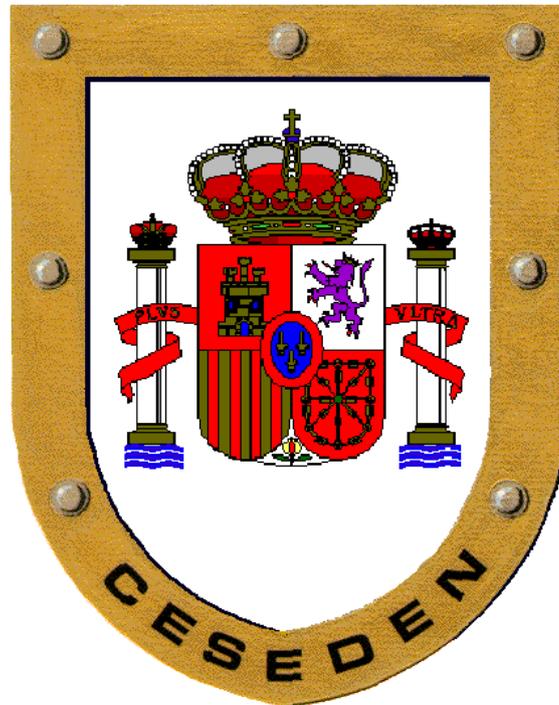
Documento de Investigación
05/2017

—
**Grupos militantes de ideología radical
y carácter violento**
Región “América”

Organismo solicitante del estudio:
Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

Supremacismo blanco

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional
(CESEDEN)



Trabajo maquetado, en mayo de 2017, por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

NOTA: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad de los autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del Ministerio de Defensa, del CESEDEN o del IEE.

Supremacismo blanco

*Jéssica Cohen Villaverde y
José María Blanco Navarro
Analistas de Seguridad Internacional*

Resumen

El presente artículo analiza el movimiento supremacista blanco en Estados Unidos, sus tipologías, grupos y actividades. Un fenómeno que, en muchos años, ha mostrado una mayor letalidad que el yihadismo. Destacando el carácter difuso de términos como terrorismo y extrema derecha, los autores desarrollan un análisis crítico sobre el tratamiento del fenómeno, destacando posibles factores de agravamiento en el futuro y alertando sobre su influencia en Europa. Finalmente, ofrecen una serie de recomendaciones para luchar de manera más efectiva contra esta amenaza.

Palabras Clave

Supremacismo blanco, odio, racismo, terrorismo, extrema derecha.

Abstract

This article analyzes the white supremacist movement in the United States, its typologies, groups and activities. A phenomenon that, in many years, has shown greater lethality than jihadism. Highlighting the fuzzy concepts of «terrorism» and «extreme right», the authors develop a critical analysis of the treatment of the phenomenon, noting existing factors for possible aggravation in the future and alerting on its influence in Europe. Finally, they offer several recommendations that would allow addressing more effectively the latent threat.

Keywords

White supremacy, hate, racism, terrorism, right wing.

Supremacismo blanco

Introducción. Aproximación histórica

El supremacismo blanco se enmarca en los movimientos de extrema derecha. A nivel ideológico es posible situar su origen en el pensamiento contrarrevolucionario del siglo XIX de la mano del filósofo y teórico político Maistre (1753 – 1821). El término «extrema derecha» como tal no se empezó a utilizar hasta después de la Revolución Francesa. Sin embargo, el término ultraderecha o extrema derecha es relativamente moderno, y más aún algunas derivaciones producidas en los últimos años como la llamada «derecha alternativa» (*alt-right*). El término se refiere al lugar en que se sentaban las diferentes fuerzas en el parlamento francés surgido tras la Revolución Francesa. Los monárquicos y los conservadores se colocaban siempre en el lado derecho y los liberales en el izquierdo.

El nacimiento de estos movimientos se da en contextos muy diferentes a los actuales. Principalmente en lugares donde el apoyo y sentimiento de un alto porcentaje de la población presentaba la misma ideología. Es así como, por ejemplo, surge el *Ku Klux Klan* fundado en 1865 (mismo año en que fue prohibida la esclavitud¹ en Estados Unidos), que llegó a alcanzar aproximadamente los cinco millones de miembros en 1920, en un entorno donde las ideas de la superioridad de la raza blanca, del cristianismo y del nativismo, no eran significativamente diferentes a las expuestas por la mayoría protestante blanca de esa primera mitad del siglo XX.

Se trataba, en esencia, de una máquina política, a nivel nacional, fuertemente centralizada². A la hora de analizar históricamente el fenómeno supremacista blanco en Estados Unidos es obligado realizar una mención a la Guerra de Secesión, en la que los estados confederados del sur pretendían mantener la esclavitud de los negros.

Durante el siglo XX la extrema derecha ha sido capaz de movilizar diferentes grupos, llegando a reclutar un importante número de seguidores, y mostrándose a través de múltiples formas de supremacía, xenofobia, antisemitismo, misoginia y nacionalismo. Se trataba de organizaciones muy estructuradas y relativamente abiertas, tanto en su

1 13ª Enmienda de la Constitución de Estados Unidos <http://www.loc.gov/rr/program/bib/ourdocs/13thamendment.html>.

2 SOUTHERN POVERTY LAW CENTER - SPLC (2017). «The year in hate and extremism». SPLC. En línea: <https://www.splcenter.org/fighting-hate/intelligence-report/2017/year-hate-and-extremism> [Consultado: 13/04/2017].

identificación frente a terceros, con la ayuda de elementos distintivos, himnos y otras idiosincrasias, como en la forma de acceder a las mismas.

En la actualidad la extrema derecha violenta rara vez atrae a más de una pequeña facción de la población, estratos que no siempre se hacen visibles ante terceros y cuya obtención de membresía puede implicar sortear férreas pruebas de voluntad respecto a la causa del grupo. Así, algunas ideas de supremacismo, especialmente las basadas en el racismo biológico, son generalmente marginadas y reprobadas. En todo caso no conviene minimizar su impacto, como muestran los datos estadounidenses que posteriormente se mostrarán.

Es de gran interés conocer y tener presentes los contextos que estos grupos extremistas aprovechan para potenciar su presencia y actividad. Al respecto, en el año 2009 una alerta emitida por la Oficina de Análisis e Inteligencia de EE. UU. a consecuencia de la toma de la presidencia de Barack Obama destacaba que, si bien en la actualidad no se tenía conocimiento específico de ningún intento de atentar por parte de la extrema derecha del país, la situación de recesión económica y la elección del primer presidente afroamericano hacía pensar que estuviera aumentando el número de reclutas. Los grupos antigubernamentales y los supremacistas blancos se estaban sirviendo de la fertilidad que supone la recesión y el incremento del desempleo para obtener un mayor apoyo social. Los esfuerzos se centraban en reclutar más miembros, movilizar los partidos existentes y ampliar su alcance a través de mejoras en las campañas de propaganda³.

En el mismo informe se volvía la vista a la situación de 1990 donde, en un contexto similar, la extrema derecha había resurgido con gran fuerza impulsada por un discurso centrado en la crisis económica, la crítica hacia la externacionalización de los puestos de trabajo y una aludida amenaza que sobre la soberanía de EE. UU. estaban suponiendo algunas potencias extranjeras. Fue en este contexto, en el año 1995, cuando se produjo el atentado de Oklahoma, con 168 víctimas mortales.

Este informe fue duramente criticado, aunque los hechos posteriores han mostrado que estaba bien orientado. Especialmente se criticaba la vinculación que se hacía entre militantes de extrema derecha y miembros del ejército o excombatientes. Una mención que, como mostraremos posteriormente, no es ni gratuita ni irrelevante.

3 U.S. DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY (2009). U//FOUO) *Right-wing Extremism: Current Economic and Political Climate Fuelling Resurgence in Radicalization and Recruitment*. En línea: <http://www.fas.org/irp/eprint/rightwing.pdf> [Consultado: 13/04/2017].

Tal y como destaca la Liga Antidifamación⁴, las previsiones que se hacían en 2009 se han materializado, con un incremento de la violencia del supremacismo blanco desde dicho año. Las causas que se apuntan para esta tendencia⁵ eran: la austeridad neoliberal; la crisis económica; la islamofobia, creciente tras los atentados del 11 de septiembre; la militarización de la acción policial; la crisis de refugiados procedentes de Latinoamérica y México; el incremento o falta de solución a los conflictos exteriores en los que Estados Unidos participa, o el surgimiento de movimientos como #BlackLivesMatter en 2012, tras el asesinato del adolescente negro Trayvon Martin. Este movimiento desarrolla campañas contra la violencia racista hacia las personas negras, especialmente a manos de la policía, así como contra la desigualdad en el tratamiento penal entre blancos y negros.

Concepto de supremacismo blanco

De nuevo se debe comenzar señalando cómo el supremacismo blanco se inscribe en los movimientos de extrema derecha. Existe consenso generalizado sobre la inexistencia de uniformidad en la definición y caracterización de lo que se entiende por extrema derecha en nuestras sociedades. Una simplificación lleva a pensar en movimientos políticos posicionados más a la «derecha» que los movimientos conservadores⁶. Otras aproximaciones tratan de llegar a una definición a través del estudio de algunas características: oposición a los procesos democráticos, apoyo a teorías conspiratorias, promulgación de un nacionalismo intenso, racismo, xenofobia, o uso de la violencia, entre otros.

Cualquier revisión bibliográfica sobre el concepto muestra una combinación de movimientos, ideologías, doctrinas filosóficas (culturales y políticas), estrategias y estilos de organización, tácticas, objetivos o fines, en una compleja imbricación de conceptos como extremo, conservador, tradicional, o fundamentalismo. En este sentido, de en torno a 26 definiciones analizadas por Mudde⁷ sobre terrorismo de extrema derecha

4 ANTI-DEFAMATION LEAGUE (2015). *With Hate in Their Hearts. The State of White Supremacy in the United States*. ADL. En línea: <https://www.adl.org/sites/default/files/documents/state-of-white-supremacy-united-states-2015.pdf> [Consultado: 13/04/2017].

5 THE HAMPTON INSTITUTE (2015). *Rising Nazism and Radical Intolerance in the United States. A contemporary Analysis*. Hampton. En línea: <http://www.hamptoninstitution.org/Rising-Nazism-and-Racial-Intolerance-in-the-US.pdf> [Consultado: 13/04/2017].

6 BLEE, K. M.; CREASAP, K. A. (2010). «Conservative and Right-Wing Movements». *The Annual Review of Sociology*, 36: 269-286.

7 MUDDE, C. (1995). «Right-Wing Extremism Analyzed. A Comparative Analysis of the Ideologies of Three Alleged Right-Wing Extremist Parties (NPD, NDP, CP '86)». *European Journal of*

se extrajeron más de 58 características, de las cuales 5 estaban mencionadas por más de la mitad de los autores participantes en el referenciado trabajo: ultranacionalismo, racismo, xenofobia, anti-democracia y concepción autoritaria del orden social.

Continuando con la revisión bibliográfica del concepto, es posible extraer algunos de los rasgos característicos de la nueva extrema derecha:

- Diversidad. La extrema derecha se configura a través de la suma de una multitud de grupos, con distintos centros de atención, agravios percibidos o alegados (*grievances*) y reivindicaciones.
- Teorías de la conspiración. Se apoyan en la existencia de grandes conspiraciones judías, comunistas o que buscan un nuevo orden mundial. A título de ejemplo, hay ciudadanos norteamericanos que creen que Obama es musulmán, e incluso se teoriza sobre su pertenencia a los Hermanos Musulmanes.
- Anti socialismo y comunismo. En Estados Unidos se acusa al Partido Demócrata o a la socialdemocracia europea de desestabilizar el orden establecido.
- Islamofobia. Es una de las más claras manifestaciones actuales, en lugares como Alemania, a través de movimientos como el de los Hooligans contra Salafistas. O PEGIDA, las iniciales en alemán del movimiento Patriotas Europeos Contra la Islamización de Occidente, extendido por numerosas poblaciones del país y en los últimos tiempos a terceras naciones europeas. En Estados Unidos el número de grupos claramente anti musulmanes ha crecido en los últimos años.
- Inmigración. Los inmigrantes son percibidos como una amenaza. De un lado se alude a que limitan las posibilidades de empleo, de otro, que al ofrecerse a desempeñar funciones a menor coste que los ciudadanos nacionales reducen las posibilidades y la calidad de vida de estos últimos, además de beneficiarse de los sistemas de seguridad social.
- Antisemitismo, como característica más propia y característica del supremacismo blanco.

En esencia, el fenómeno de extrema derecha se configura por una gran variedad de movimientos, grupos e ideologías. En Estados Unidos⁸ se diferencia entre *radical right* (movimientos conspiratorios, pero no basados en cuestiones de raza), *extreme right* (centrados en la superioridad de la raza aria o blanca) y *far right* (que incluiría a los dos anteriores además de ultranacionalistas). El presente trabajo se centraría en las dos últimas clasificaciones, al centrar el análisis descrito en el fenómeno racista.

Political Research, vol. 27, no.2, pp 203-224 y MUDDE, C. (2000). *The Ideology of the Extreme Right*. Manchester: Manchester University Press.

8 DURHAM, M. (2000). *The Christian Right, the Far Right and the Boundaries of American Conservatism*. Manchester: Manchester University Press.

El término supremacismo blanco es difuso, aunque de uso extendido en Estados Unidos. Entenderíamos como supremacismo blanco una ideología racista basada en la superioridad de los blancos, siendo éstos quienes deben disponer de la autoridad política, económica y social. Características que contribuyen a configurar este movimiento⁹:

- Es un fenómeno y un constructo social.
- Es un movimiento ideológico, que se basa en creencias, hábitos y acciones.
- Es un sistema (político, social, económico, filosófico y ético), y un proyecto político. Existe una clara hibridación del movimiento con el sistema político, y una infiltración en ejército y cuerpos de seguridad. En los últimos años se percibe cómo desde el ámbito político se procede, de forma pública y abierta, a una construcción del odio racial y religioso.
- Se basa en la superioridad de la raza blanca, y la amenaza del resto de razas a esa supremacía, que se presenta utilizando el victimismo y trata de argumentar sus posiciones en base a teorías conspiratorias.
- Tiene clara naturaleza racista al propugnar la desigualdad. La Real Academia Española define racismo como la «*exacerbación del sentido racial de un grupo étnico que suele motivar la discriminación o persecución de otro u otros con los que convive*».
- Mantiene un nivel individual y otro grupal. De hecho, no se basa totalmente en un sistema fundado en la existencia de grupos y afiliaciones individuales, menos aún en tiempos en que Internet posibilita la conexión remota de ideas y sentimientos individuales en redes.

La mayoría de las conceptualizaciones del supremacismo blanco existentes (Ansley, Mills, Gillborn, Daniels, Fuller) destacan que se trata de un sistema político, económico y cultural, basado en el control del poder y de los recursos por la raza blanca, en base a su superioridad.

Ideología

La Liga Antidifamación (2015) señala los 4 pilares del pensamiento del supremacismo blanco:

9 ALTERNET (2014). «10 Things Everyone Should Know About White Supremacy». En línea: <http://www.alternet.org/civil-liberties/10-things-everyone-should-know-about-white-supremacy> [Consultado: 13/04/2017].

- Los blancos deberían ser dominantes sobre otras razas.
- Los blancos deberían vivir únicamente en sociedades de blancos.
- Los blancos tienen una cultura propia superior al resto.
- Genéticamente los blancos son superiores al resto de razas.

Un aspecto fundamental en la ideología supremacista es el antisemitismo, considerando a los judíos como una raza parasitaria y que dirige una conspiración mundial para acabar con el sistema.

A lo largo del tiempo la forma de pensar y manifestar la ideología ha evolucionado desde un planteamiento centrado en mantener el poder blanco, hacia una llamada a prevenir su extinción y a la necesidad de adoptar una acción inminente para evitarlo. Esa llamada a una acción inmediata se interpreta, o se puede interpretar en función del contexto, como una llamada a la acción violenta.

David Lane, supremacista condenado a muerte por los atentados realizados en un grupo denominado The Order, acuñó uno de los eslóganes principales, conocido como las «14 palabras»: «*debemos asegurar la existencia de nuestra gente y el futuro de los niños blancos*». El número 14 es un símbolo en el ámbito supremacista, y un tatuaje popular. También es utilizado el número 1488, que combina la referencia a las «14 palabras» con el número 88, código alfanumérico de «Heil Hitler».

Otra fuente de inspiración posterior fueron los «*Diarios de Turner*» (1978), de William L. Pierce (bajo el seudónimo de Andrew Macdonald), una novela sobre una guerra de razas en América¹⁰. Timothy McVeigh, autor del atentado de Oklahoma en 1995, tenía páginas de dicho libro cuando fue arrestado. Otra novela de Pierce, «*Hunter*»¹¹ (1989) puede ser considerada una precuela de los «*Diarios de Turner*».

Narra la creación de un grupo paramilitar racista denominado La Organización, que tiene como objetivo asesinar a parejas interraciales y personalidades públicas. Pierce dedicó el libro a Joseph Paul Franklin, un supremacista blanco y asesino en serie que acabó con la vida de 22 personas. Ambas obras son críticas con el liberalismo y con los judíos.

Otra referencia es el ensayo «*Mantra*», de Robert Whitaker, centrado en un supuesto genocidio de la raza blanca. De esta obra derivan parte de los eslóganes actuales como «la diversidad equivale al genocidio blanco», «antirracismo equivale a anti-blancos», etc. Metapedia (http://es.metapedia.org/wiki/Operaci%C3%B3n_Mantra) dispone de

¹⁰ PIERCE, W. (1978) *The Turner Diaries*. En línea: http://www.resist.com/The_Turner_Diaries.pdf [Consultado: 13/04/2017].

¹¹ PIERCE, W. (1989). *Hunter*. En línea: <http://www.resist.com/Hunter.pdf> [Consultado: 13/04/2017].

una didáctica explicación sobre el funcionamiento de esta estrategia política tendente a introducir continuamente en el debate público el supuesto genocidio contra la raza blanca.

Es una ideología que se basa en la construcción de enemigos. El Southern Poverty Law Center (SPLC) señala que todos los movimientos supremacistas blancos son contrarios a los negros, a los musulmanes, a los judíos y a los inmigrantes. Y la mayoría también centran sus ataques en gays y lesbianas, y en los movimientos feministas.

Estructura

La actual estructura de la extrema derecha en EE. UU. ha cambiado y se presenta mucho menos organizada que en sus orígenes. Los grupos activos no mantienen un número significativo de miembros en sus filas, aunque en acciones puntuales pueden seguir movilizandando amplios sectores de la población (porcentajes que difieren mucho de un estado a otro).

Como característica común a todos los movimientos radicales y violentos de extrema derecha, el movimiento supremacista sigue siendo descentralizado, sin una clara jerarquía, y sin hacer públicas, en general, sus membresías. Opera en células pequeñas o a nivel individual, sin por ello descartar la existencia de conexiones.

La extrema derecha norteamericana ha sido capaz de movilizar, en los últimos años, a nuevos individuos y grupos en el ámbito de los movimientos extremistas contra el Gobierno, pero no en el supremacismo, aunque sí ha aumentado su propensión a la violencia.

Es posible distinguir entre el movimiento supremacista organizado y otro desestructurado. El primero, que posteriormente clasificaremos en varias tipologías, se ha estancado en los últimos años. Por el contrario, el movimiento no organizado, mucho mayor pero de difícil cuantificación y ajeno a afiliaciones, se moviliza a través de Internet, redes sociales y aplicaciones móviles, formando una amplia red.

Según el *Political Research Associates*, aunque el número de grupos puede estar en aumento en los últimos años, la totalidad de sus miembros se ha reducido, presentando un panorama nacional desestructurado, formado por múltiples y pequeños grupos muy activistas¹². El SPLC (<https://www.splcenter.org/hate-map>) identifica anualmente los grupos de odio existentes en Estados Unidos, por estados e ideologías. Como se verá posteriormente gran parte de ellos corresponden a la ideología supremacista.

¹² SIMI P; FUTRELL, R. (2010). *American Swastika: Inside the White Power Movement's Hidden Spaces of Hate*. Rowman & Littlefield.

Las facciones más violentas operan en pequeñas células y coordinan sus mensajes a través de internet, sin necesidad de establecer consensos de actuación con terceros grupos. Algunos de sus miembros logran llegar a las fuerzas armadas donde obtienen entrenamiento y armas, otros se dedican a los tráfico ilícitos de armas, drogas u otros contrabandos para recaudar fondos¹³. El reclutamiento ya no es abierto, con el objetivo de seguir siendo reducido y difícilmente detectado.

Tipología

El extremismo en sí mismo es una ideología lícita y protegida en la mayor parte de las democracias, perseguible únicamente cuando incita al odio o la discriminación, o directamente se traduce en violencia. Una de sus manifestaciones violentas más características es el terrorismo, aunque puede tener otras formas de acción violenta, como el discurso y los delitos de odio.

El terrorismo de extrema derecha de Estados Unidos es una agrupación que se suele incluir en el denominado «terrorismo doméstico» (*domestic terrorism*). En un interesante análisis del *Congressional Research Service*, de 2013¹⁴, J. P. Bjelopera señala la ausencia de un concepto sobre dicho tipo de terrorismo doméstico, concluyendo que la clasificación se realiza más bien por amenazas terroristas que por grupos, a diferencia de lo que ocurre con los grupos internacionales, que son incluidos en listas de organizaciones terroristas (*FTO Foreign Terrorist Organizations*).

La razón de esta diferenciación es no vulnerar los derechos protegidos por la Constitución de Estados Unidos, específicamente la Primera Enmienda. En el fondo aparece la diferenciación entre ideología de extrema derecha (legal dentro de la libertad ideológica y de expresión) y el terrorismo de extrema derecha (actos de violencia con objeto de intimidar o coaccionar). Para el autor, el movimiento de extrema derecha se puede clasificar en tres grandes bloques.

El primer bloque sería el extremismo de la Supremacía Blanca. Se basa en el odio racista. Incluye a grupos como el Ku Klux Klan, los *skinheads*, movimientos nazi, etc. Aunque debilitado en su número, mantiene fortaleza en grupos como Movimiento Nacional Socialista, Alianza Nacional, o Nación Aria. En 2011 se identificaron además 133 grupos *skinhead* en Estados Unidos. Aún a pesar de la falta de nuevos

13 COHEN, J. (2015). «Terrorismo yihadista individual». En: J. A. Mellón (ed.), *Radicalización*. Valencia: Tirant lo Blanc.

14 BJELOPERA, J. P. (2013). *The Domestic Terrorist Threat: Background and Issues for Congress*. Congressional Research Service. En línea: <http://fas.org/sgp/crs/terror/R42536.pdf> [Consultado: 13/04/2017].

reclutamientos, al menos en su parte más estructurada, su incidencia y recurso a la violencia ha aumentado desde 2009.

El segundo bloque sería el del extremismo antigubernamental. El Departamento de Justicia considera bajo este epígrafe a las Milicias Extremistas (*Militia Extremists*) y al movimiento de los Ciudadanos Soberanos (*Sovereign Citizens*). En los años 90 aparecen milicias, como grupos paramilitares, que defendían la lucha armada contra una conspiración del Gobierno y del «nuevo orden mundial». De 42 grupos en 2008 se pasó a 334 en 2011, mostrando un gran crecimiento en parte propiciado por la crisis. Entrenados en campamentos, pretenden adquirir armamento y construir artefactos explosivos improvisados (IED). El movimiento de Ciudadanos Soberanos no reconoce la soberanía de EE. UU. , ni el Gobierno, ni sus leyes. Es un movimiento muy difuso.

El tercer bloque, con identidad propia, sería según Bjelopera el extremismo antiaborto. La mayor parte de opositores al aborto no participan en actividades criminales, pero quienes lo hacen usan un elevado nivel de violencia, utilizando explosivos, ataques con ácido, tiroteos, incendios provocados e incluso asesinatos dirigidos a personal de la industria del aborto.

La Liga Antidifamación (2015), tras reincidir en la amplia amalgama de grupos, tradiciones, creencias y subculturas del movimiento supremacista, establece la siguiente clasificación, basada en la opinión de otros expertos: neonazis, *skinheads* racistas, supremacistas tradicionales (incluyendo al KKK), Identidad Cristiana y bandas criminales supremacistas en prisiones.

El SLPC (2016) incluye también como categoría a los grupos neoconfederados, pero separa al KKK como una categoría independiente del nacionalismo blanco. En un análisis sobre los movimientos de odio existentes en 2016 en los Estados Unidos, en el que identifica a 916 agrupaciones, destacan 130 grupos vinculados al KKK, 99 grupos neonazis, 100 grupos de nacionalismo blanco, 78 *skinheads* racistas, 21 de Identidad Cristiana y 43 neoconfederados. A ellos se unen 101 grupos anti musulmanes, 52 contrarios a gays y lesbianas y 100 grupos que propugnan el odio en general. En 2015 el número de grupos de odio detectado fue de 892, aún lejos en todo caso de los 1.018 grupos de 2011 o de los 457 grupos señalados en 1999 (extremos de la serie analizada por el SLPC). El mayor cambio ha sido el brusco incremento de grupos contrarios a los musulmanes, un 197 % de incremento en un solo año.

En los últimos años también ha cobrado actualidad la derecha alternativa estadounidense, con planteamientos comunes al resto de grupos señalados, pero con nuevas formas de presentación y comunicación, y con una alta presencia en el ámbito político, en mayor medida desde la victoria de Donald Trump en las elecciones celebradas en noviembre de 2016.

Considerando los precedentes descritos, a efectos de este trabajo adoptamos la siguiente clasificación:

Ku Klux Klan

El Ku Klux Klan (KKK), nacido en el siglo XIX tras la Guerra de Secesión, no es actualmente un movimiento unitario. Su primera versión data de 1865, fundado por veteranos de la guerra, aunque adquiere carácter más formal en 1915. La deriva violenta de la organización había llevado al presidente Ulysses S. Grant a firmar el Acta de Derechos Civiles de 1871, entre cuyos objetivos estaba acabar con el KKK. En 1915 se funda el segundo KKK, coincidiendo con el estreno de la película «*The Birth of a Nation*», que mitifica al primer grupo original.

Llegó a alcanzar los 5 millones de miembros en la década de 1920, perdiendo empuje en la Segunda Guerra Mundial por su apoyo al nazismo y una amplia serie de escándalos. A partir de la década de 1940 el movimiento deja de ser unitario, dando paso a la existencia de multitud de grupos independientes que adoptan dicha denominación.

Centra su discurso en la xenofobia, la supremacía blanca, la homofobia, el antisemitismo, el racismo y el anticomunismo. Su vinculación con la violencia ha sido continua a lo largo de más de un siglo.

Se considera un movimiento en declive, con negativa aceptación por parte de la sociedad, medios de comunicación y líderes políticos. Actualmente cuenta únicamente con unos miles de seguidores. Entre los grupos que persisten destacan *Knights of the Ku Klux Klan* (Arkansas) y *Mississippi White Knights* (ADL, 2015). Los grupos que continuamente se crean tienen un periodo de vida muy breve.

Las acciones de KKK se han reducido enormemente, especialmente sus puestas en escena. En la actualidad, la difusión de folletos es su actividad más reseñable, como hacen los grupos *Traditionalist American Knights de Missouri* y los *Loyal White Knights* de Carolina del Norte. Folletos que acompañan de caramelos o pequeños juguetes.

Nacionalismo blanco

Es la categoría más amplia, agrupando a aquellos cuya ideología propugna la separación, política y económica, entre blancos y otras razas, que se consideran inferiores a nivel intelectual, físico y moral. Comparten ideología, por tanto, con el resto de tipologías, aunque evitan los símbolos y la forma de vestir de neonazi o *skinhead*.

Entre algunos de los grupos de carácter tradicional destaca el *Council of Conservative Citizens*, aunque han sufrido una pérdida de adhesiones en los últimos años.

El Council of Conservative Citizens aún es capaz de propagar su mensaje, como sucedió en junio de 2015 con el manifiesto de *Dylann Storm Roof*.

Es preciso realizar una mención a la denominada *alt-right* o derecha alternativa, tan de actualidad, que conlleva una reformulación del nacionalismo blanco. El término se refiere a un neo conservadurismo, contrario al tradicional, que rehúye de la corrección política y que abraza posiciones cercanas al supremacismo blanco y otras manifestaciones racistas. Se considera que el término fue utilizado por primera vez por el filósofo político conservador Paul Gottfried, quien habría acuñado la expresión «*paleoconservative*» para alejarse de los conservadores dominantes en el Partido Republicano.

En 2010 Richard Spencer, director del Instituto de Política Nacional da este nombre, *Alternative Right*, a una publicación. Aunque su ideología cubre un amplio espectro de materias se consideran «identitarios», con la misión de defender una cultura y valores propios. Rechazan la diversidad y el multiculturalismo y utilizan la propaganda, una técnica clásica de manipulación política, para señalar a comunidades (negros, inmigrantes) como causantes de los males de la nación y de la criminalidad.

El movimiento se manifiesta opuesto a lo que denominan «*cuckservative*», una combinación despectiva de las palabras «*cuckhold*» (del pájaro cuco, que pone los huevos en nidos de otras aves, pero también como expresión sexual referida a la excitación de blancos viendo copular a sus mujeres con negros) y «*conservative*». Con esa expresión se refieren a quienes están centrados en la Constitución y la libertad económica e individual, frente a su posición como colectivo, cuyo foco es la nación, la raza, la civilización y la cultura.

También centran su discurso político en la inmigración, con preocupaciones como la baja fertilidad de las mujeres blancas. Dos ideas son nucleares para ellos: los blancos no han sabido defender sus intereses y existe un complot judío (a cuyos efectos se basan en los estudios del profesor de psicología de la Universidad de Carolina Kevin Macdonald).

Al discurso racista y supremacista añaden un carácter antisistema, con una amalgama de ideologías: antifeminismo, islamofobia, antisemitismo, etnonacionalismo, populismo de derecha, nacionalismo blanco, tradicionalismo, nativismo, movimiento neorreaccionario e identitarios (preservación de la cultura).

Frente a otros movimientos tratan de imprimir una dimensión más cultural, amparados por un potente aparato mediático, y alejándose de simbolismos del supremacismo tradicional, como las «14 palabras».

Neonazis

El primer grupo neonazi estadounidense data de los años 50 del siglo XX, el *George Lincoln Rockwell's American Nazi Party*, aunque alcanza su máximo con la *National Alliance*, en los años 90, fundada por un discípulo de Rockwell: William Pierce, autor de los «*Diarios de Turner*». Llegó a contar con más de 1.500 miembros. La muerte de Pierce en 2002 llevó a un fraccionamiento del grupo, sumido en luchas internas.

Aryan Nation fue otro importante grupo neonazi de los años 90, también sumido en disputas por el poder interno tras la muerte de su líder, Richard Butler, en 2004.

Actualmente, el grupo más importante es el *National Socialist Movement de Detroit*, con unos 350 miembros, y elevada involucración en actividades criminales, es una muestra del declive de este tipo de grupos. Junto a ellos existen multitud de pequeños grupos formados por no más de una o dos docenas de miembros, junto a un gran número de neonazis sin afiliación a organización alguna.

En 2016 varios líderes han desarrollado un esfuerzo para lograr una alianza, conocida como Frente Nacionalista (y que agrupa al *National Socialist Movement*, a *Aryan Strikeforce* y al *Traditionalist Worker Party*). En su argumentación se declaran como una tercera vía, opuestos al capitalismo y al comunismo, contrarios a los judíos y la globalización y partidarios del nacional-socialismo.

Skinheads racistas

El racismo *skinhead* es únicamente una de las ramas del movimiento *skinhead* (junto a los tradicionales y a otra línea contraria al racismo). Su origen data de los años 70 del siglo XX, con un pensamiento similar al neonazi, aunque se distinguen por una subcultura propia: tatuajes, pelo rapado, vestuario con botas de trabajo con puntas reforzadas, repertorios musicales centrados en los mensajes de odio y aceptación de la violencia. La película «*American History X*» es un fiel reflejo de este movimiento.

Entre los grupos destacados hay que reseñar a: *Hammerskin*; *Vinlanders Social Club*, una escisión del anterior; *American Front* y *Supreme White Alliance*. Sin embargo, como sucede con los neonazis, la mayor parte de las personas con esta ideología no tienen afiliación directa a grupos determinados, actuando en el nivel local o regional.

Otra característica de sus miembros es el recurso a la violencia como actividad recreativa, con salidas grupales orientadas a lograr un enfrentamiento físico con sus víctimas. Los delitos de odio protagonizados por *skinheads* son múltiples, destacando el asesinato de una mujer blanca en Phoenix en 2009, por ir acompañada de un hombre negro. Fueron atropellados y tiroteados. Los autores, Aaron Schmidt y Travis Ricci,

pertenecían a *Vinlanders Social Club*. Wade Michael Page, el autor del asesinato de seis personas en un templo Sikh de Oak Creek, era miembro de *Hammerskin*.

Identidad Cristiana

Movimiento sectario que adopta una interpretación racista y antisemita de las escrituras. Entre otras cuestiones consideran que Dios creó a las personas de raza no blanca en el mismo momento que a los animales, y no simultáneamente al hombre blanco. Parte de los seguidores también creen que los judíos son descendientes de una relación sexual entre Eva y la serpiente. Con estos precedentes ideológicos no debe extrañar que estén tras multitud de teorías conspiratorias de las últimas décadas, mientras mantienen vínculos con el resto de grupos señalados, como KKK o *Aryan Nation*.

Entre sus principales representantes destacan Richard Butler, Pete Peters o Mark Thomas. Una de sus lecturas de cabecera es la obra de Richard Kelly Hoskins «*Vigilantes of Christendom: The Story of the Phineas Priesthood*».

Aunque el movimiento está estancado, con 21 grupos actuales según SLPC, pero posiblemente casi un centenar de predicadores en todo el país, internet supone una nueva vía para su interacción. Puntualmente se han involucrado en acciones violentas como el incendio de mezquitas y sinagogas. El caso más destacado fue el de Larry Steven McQuilliams, en 2014, autor de un tiroteo contra múltiples objetivos en Austin. En su vehículo se encontró una copia del libro «*Vigilantes of Christendom*» junto a una nota manuscrita en la que se declaraba sacerdote de la *Phineas Priesthood*.

Neo-confederados

Se trata de grupos que añoran los tiempos anteriores a la Guerra Civil, y que pretender restablecer algunos de los aspectos previos al conflicto: esclavitud, segregación y leyes electorales, entre otros. El centro de su pensamiento es la inferioridad de la raza negra.

Destaca la *League of the South*, que pide la secesión, y ha derivado a posiciones más extremas y racistas. Michael Hill, su presidente, llamó en 2011 a unirse a una resistencia armada. En 2015 llegó a mostrar su disposición a iniciar una guerra de razas con negros. Estos grupos neoconfederados son una alternativa a la afiliación a grupos como el KKK, que en ocasiones se perciben como caducos y obsoletos.

Bandas criminales en prisiones

Esta tipología es creciente. El primer grupo conocido de esta tipología fue la *Aryan Brotherhood*, nacido en los años 60 en la prisión estatal de California. La Liga Antidifamación identifica actualmente más de 100 grupos, la mayoría de los cuales en el nombre incorporan la frase *Aryan Brotherhood*.

Algunos de estos grupos, como *Aryan Circle* (Texas) cuentan con más de 1.500 miembros. La *Aryan Brotherhood* de Texas puede incluso alcanzar los 2.000 miembros. Su actividad se desarrolla tanto en las prisiones como fuera de ellas, con una fuerte involucración en actividades de crimen organizado, siendo la ideología una característica adicional y secundaria: contrabando, tráfico de drogas, robos y otros delitos. El recurso a la violencia es inmediato. La *Aryan Brotherhood* de Texas es el grupo extremista que más asesinatos ha cometido, al menos 32 desde el año 2000, de los cuales únicamente un 10 % serían por motivos de odio, frente a un 40 % debido a enfrentamientos internos.

Otros

La Liga Antidifamación señala la existencia de grupos que no pueden clasificarse en las categorías anteriores, como el *Creativity Movement*, también conocido como la *World Church of the Creator*, que data de los años 70, con un líder neonazi pero que atrae a muchos *skinheads*.

El Odinismo es un movimiento reconocido como religión en varios países. Trata de unificar la herencia pagana del centro y norte de Europa, con su centro en la deidad Odín. También conocida como Ásatrú, y aunque no sea directamente una religión racista, atrae a parte de los supremacistas blancos neonazis y *skinheads*, aunque es rechazada por nacionalistas blancos e Identidad Cristiana¹⁵¹⁶ (*Think Progress*, 2015). Quizás el motivo sea que Ásatrú es excluyente con quienes no descienden de germánicos. Sus miembros se denominan paganos, pero no con el sentido peyorativo habitual. El odinismo es abrazado por críticos con el cristianismo, religión que consideran demasiado blanda y tolerante, creada por los judíos e impuesta a los blancos. Se considera un movimiento

15 PAULAS, R. (2015). «How a Thor-Worshipping Religion Turned Racist». *Vice*, 01/05/2015. En línea: https://www.vice.com/en_us/article/how-a-thor-worshipping-religion-turned-racist-456 [Consultado: 13/04/2017].

16 JENKINS, J. (2015). «The New Religion Of Choice For White Supremacists». *Think Progress* 13/11/2015. En línea: <https://thinkprogress.org/the-new-religion-of-choice-for-white-supremacists-8af2a69a3440> [Consultado: 13/04/2017].

en expansión. Frazier Glenn Cross, autor del asesinato de 3 judíos, además de seguidor del KKK tenía firmes convicciones odinistas.

Actividades

Se trata de un fenómeno que se materializa en múltiples formas, que también se manifiestan en Europa: pandillas juveniles, élites blancas, cabezas rapadas, pudiendo actuar como grupos de crimen organizado (bandas moteras), actores solitarios (Breivik) y grupos paramilitares (como algunos grupos neonazis o la Liga Inglesa en Europa). Esta multiplicidad de formas deriva, a su vez, en un amplio rango de actividades: odio, vandalismo, manifestaciones violentas, propaganda, discurso de odio e incitación, crímenes de odio y actividades propias del crimen organizado como el control de mercados ilícitos y terrorismo.

Activismo

Las formas tradicionales de acción son las protestas, las manifestaciones y la convocatoria de eventos sociales. Estos actos se centran en la crítica a medidas gubernamentales o a razas y comunidades, aunque tienen carácter muy diverso: defensa de los símbolos de los cristianos confederados del sur, protestas contra el movimiento *Black Lives Matter*, conmemoraciones sobre representantes o grupos supremacistas, manifestaciones exigiendo la libertad de condenados, o clásicas concentraciones del KKK que finalizan con cruces ardiendo. Otras manifestaciones de activismo son la organización de fiestas, barbacoas, conciertos de música y encuentros sociales.

Al margen de la existencia de publicaciones especializadas, que trazan las líneas ideológicas del supremacismo blanco, también existe una línea musical denominada «*White power music*» con sellos discográficos como Resistance Records. Este sello se califica como «la banda sonora de la Revolución Blanca». Disponen también de una revista, vinculada a la Alianza Nacional de William Pierce.

Reclutamiento

Como en cualquier otra ideología, la radicalización que puede conducir a la violencia es un proceso que se desencadena por una serie de facilitadores, de percepciones de

agravios o de experiencias vitales. Schafer, Mullins y Box (2014) realizaron un estudio¹⁷ basado en comentarios de 115 cuentas personales en Internet, foros, y experiencias autobiográficas publicadas en diferentes medios. Como elementos más habituales, para configurar el llamado «despertar» a esta ideología de odio aparecen las experiencias personales, por ejemplo ser víctima de delito cometido por personas no blancas, o interacciones con las minorías en ámbitos como el colegio, el lugar de trabajo, prisiones o el servicio militar. Igualmente, hechos políticos, tanto nacionales como internacionales, son otras de las causas alegadas.

Como se ha señalado anteriormente, el movimiento supremacista no es homogéneo ni excesivamente formal en cuanto a existencia de grupos y afiliación a los mismos. Para el reclutamiento utiliza las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Combina las actividades on-line con la realización de eventos, marchas y manifestaciones.

También desarrolla una labor de proselitismo en las universidades. El grupo más activo ha sido el *National Youth Front*, que ha visto en los campus universitarios un foco para la radicalización y el reclutamiento. Sus actividades no se han limitado a la distribución de folletos, o la infiltración en las fraternidades universitarias, sino que han llegado a la amenaza a profesores, como Lee Bebout, de la Universidad de Arizona, director de un curso sobre racismo en Estados Unidos.

Recientemente el *New York Times*¹⁸ destacaba el repunte en las actividades en Universidades, con la difusión de panfletos en papel y venta de merchandising de carácter supremacista en universidades como Vanderbilt (Nashville), Central Michigan y California del Sur. La Liga Antidifamación ha listado al menos 65 incidentes en los primeros dos meses del año 2017. La distribución de folletos es una actividad económica, de bajo riesgo, pero que permite difundir el mensaje de una forma focalizada. Desde septiembre, a comienzos del curso académico, han aparecido en 66 campus de 32 estados.

Algunos de ellos incluyen discursos de Richard Spencer, y grupos como *Identity Europa*, *American Vanguard* y *American Renaissance* están tras su distribución. Milo Yiannopolos, representante de la alt-right, se ha convertido en el mayor adoctrinador en campus universitarios.

17 SCHAFFER, J.A.; MULLINS, C. W. and BOX, S. (2014). «Awakenings: The Emergence of White Supremacist Ideologies». En *Deviant Behavior*, 35: 173-196. Routledge Taylor & Francis Group.

18 NEW YORK TIMES (07/02/2017). «Our Articles on the Attacks Trump Says the Media Didn't Cover». En línea: https://www.nytimes.com/2017/02/07/us/politics/the-white-house-list-of-terror-attacks-underreported-by-media.html?_r=0 [Consultado: 13/04/2017].

En la misma línea *Newsweek*¹⁹ publicaba un amplio reportaje sobre la actual campaña que está llenando los campus universitarios estadounidenses con posters de contenido racista. Esta acción está dirigida por Jared Taylor, representante de la derecha alternativa. Taylor facilitó para descarga un conjunto de 15 posters descargables junto a un tutorial en video sobre la forma de difundir la propaganda sin ser detenido.

El supremacismo blanco y el racismo también han encontrado un caldo de cultivo entre miembros del ejército y excombatientes (*The Hampton Institute*, 2015). Una simple revisión de casos conocidos muestra la veracidad de esta vinculación. Nathan Bedford Forest, general confederado, fue el primer líder del Ku Klux Klan tras su fundación en 1886. Willis Carto, influyente extremista en Estados Unidos, sirvió en la II Guerra Mundial. William Potter, ayudante del general McArthur colaboró en el establecimiento del movimiento Identidad Cristiana y la organización antigubernamental *Posse Comitatus*.

El fundador de *Aryan Nations*, Richard Butler, combatió en la II Guerra Mundial. Louis Beam era un veterano de Vietnam. Tom Metzger pasó unos años en el ejército, antes de fundar el grupo White Aryan Resistance, y Timothy McVeight, autor del atentado de Oklahoma, fue recompensado por su participación en la operación Tormenta del Desierto. Eric Rudolf, conocido por atentar contra el parque olímpico en Atlanta y una clínica abortista, también era un veterano del ejército. Matt Buschbacher sirvió en 2001-2002 en una unidad de élite, como la Navy Seal, a la vez que era un líder de la neonazi Alianza Nacional. Forrest Fogarty sirvió en Irak a pesar de su membresía en el grupo *Hammerskin Nation* y sus tatuajes neonazis.

En 1995 una investigación del ejército, tras el asesinato de dos soldados afroamericanos, descubrió un grupo supremacista de al menos 22 soldados en Fort Bragg. Entre 2008 y 2009 una investigación del Departamento de Defensa descubrió una red neonazi activa en 5 instalaciones militares de 5 estados, identificando a 320 extremistas únicamente en Ft. Lewis. Adicionalmente, son múltiples los estudios que han mostrado esta vinculación. Jessica Cohen muestra en un estudio sobre actores terroristas individuales, esa vinculación con el ejército, en un importante porcentaje de casos²⁰. Pete Simi, de la Chapman University, señaló que el 31 % de las personas relacionadas con casos de terrorismo de extrema derecha tenía experiencia militar.

También la policía ha sido señalada como un foco de reclutamiento y/o militancia. Un documento clasificado del FBI de 2015 (*Counterterrorism Policy Guide*) señalaba la existencia de «ghost skins», en alusión a la infiltración de miembros del supremacismo

19 NEWSWEEK (20/04/2017). «The plot to paper college campuses with racist posters». En línea: <http://www.newsweek.com/2017/04/28/alt-right-poster-art-propaganda-white-nationalism-586355.html> [Consultado: 20/04/2017].

20 COHEN, J. (2014). *Terrorismo individual*. Trabajo de Fin de Master no publicado. Master Analista de Inteligencia. Universidad Rey Juan Carlos y Universidad Carlos III.

blanco en esfera de la sociedad para avanzar en su causa. El informe crítico de 2009, que alertaba del incremento de extrema derecha fue retirado por la Secretaria del Departamento de Seguridad Interior, Janet Napolitano, y la unidad dedicada al extremismo de extrema derecha desmantelada.

Por otra parte, la policía es objeto de importantes críticas ante los casos de brutalidad y asesinatos de negros en el desarrollo de operaciones policiales. Situaciones que producen importantes manifestaciones y disturbios, como sucedió en Ferguson en noviembre de 2014.

Comunicación

Adaptándose al entorno tecnológico actual, el movimiento supremacista, tanto el formal como el informal, utiliza internet para la comunicación, destacando foros como *Stormfront* (<https://www.stormfront.org/forum/>), *Vanguard News Network Forum* (<https://vnnforum.com/>), la web *Occidental Disent*, *Drudge Report*, *Daily Stormer*, fundada por el neonazi Andrew Anglin, o *Infostormer*, con la misma orientación. Publicaciones ideológicas son *Counter Currents Publishing*, de Greg Johnson, *American Renaissance*, de Jared Taylor, y *The Right Stuff*, un blog social.

Destaca entre todas ellas *Stormfront*, fundada por Don Black, antiguo líder del KKK en Alabama. Algunos famosos terroristas eran miembros de dicho foro, destacando Anders Breivik, Richard Poplawski o Wade Michael Page. Se estima que entre 2009 y 2014 usuarios de dicho foro han asesinado a 100 personas.

En los últimos tiempos es preciso mencionar el papel de *Breitbart News*. El grupo fue fundado por Andrew Breitbart en 2007, y se fundamenta en el nacionalismo blanco y los ataques a minorías y comunidades, en muchas ocasiones a través de la manipulación informativa o la utilización parcial de datos.

Sin embargo, el origen judío del propio Breitbart y de otros personajes involucrados (Larry Solov, Alexander Marlow, Ben Shapiro, Joel Pollack o Milo Yiannopolos) hace que no centren sus ataques en esa comunidad.

La derecha alternativa cuenta con una red de think tanks y publicaciones en red. Richard B. Spencer, una de las caras más relevantes de este movimiento, dirige el Instituto de Política Nacional, mientras que fue el fundador de publicaciones como *Alternative Right*, *Radix* y *Washington Summit Publishers*. Richard B. Spencer, que se autodefine como identitario, propaga ideología nazi y es crítico con los judíos.

Bien conocido en Estados Unidos saltó a medios internacionales tras saludar la victoria de Donald Trump en las elecciones con la frase «*Hail Trump, hail our people, hail victory*», respondida con el saludo fascista por sus seguidores²¹.

Milo Yiannopoulos, homosexual declarado pero contrario al movimiento gay, desempeña el papel de agitador en redes sociales, como troll profesional. Editor de *Breitbart*, fue expulsado de Twitter por sus críticas a la actriz negra Leslie Jones. También carga contra los movimientos feministas mientras se confiesa seguidor de Donald Trump y del liberalismo libertario.

Steve Bannon, también miembro del equipo asesor de Donald Trump, destaca por su oposición al Islam. Su nombramiento como asesor tuvo una gran acogida por todo el movimiento supremacista. Desde 2012 dirigió *Breitbart*, siendo por tanto el responsable de titulares como el que en noviembre de 2015 abrió su medio: «Las calles de París se convierten en zona de guerra por inmigrantes violentos». En una controvertida medida Donald Trump le incorporó al Consejo de Seguridad Nacional. La oposición de los profesionales de la seguridad, y quizás también su enfrentamiento con el yerno de Trump, otro peso pesado en su equipo asesor, han llevado a que fuera apartado del Consejo.

No es la única persona con ideología racista y xenófoba cercana a Donald Trump. En esa categoría entraba Mike Flynn, que se vio obligado a dimitir como Asesor de Seguridad Nacional tras mentir sobre sus contactos con Rusia. Flynn, defensor de la tortura, comparte una ideología similar a la de Jeff Sessions, el racista secretario de Justicia y Fiscal General, o Mike Pompeo, Director de la CIA y miembro del Tea Party.

La comunicación, a pesar del gran desarrollo de internet y nuevas tecnologías, precisa de personas, representantes ideológicos, agitadores o profetas. En este sentido destaca la figura de Alex Jones, a través de *Infowars*, gran manipulador mediático y difusor de teorías conspiratorias. Entre ellas destaca la que situaba a Hillary Clinton y su jefe de campaña, John Podesta, en una red de pedofilia, en un caso que se bautizó como Pizzagate.

Recientemente ha pedido disculpas, pero sus comentarios fueron virales y llegaron incluso a ser retuiteados por Mike Flynn, en un caso que se ha convertido en un ejemplo de libro de la manipulación y de la posverdad (término acuñado en el año 2016, según *Oxford Dictionaries*, que se refiere a la invocación a los sentimientos por encima de los datos y los hechos).

Los problemas que algunos representantes de estos movimientos supremacistas han tenido en redes sociales clásicas, como Twitter, les han llevado a buscar nuevos canales. Richard Spencer o Milo Yiannopoulos vieron sus cuentas suspendidas en

21 CNN (21/12/2016). «Alt-right leader: Hail Trump! Hail our people! Hail victory!». En línea: <http://edition.cnn.com/2016/11/21/politics/alt-right-gathering-donald-trump/> [Consultado: 13/04/2017].

Twitter. De hecho Spencer hizo un llamamiento para la utilización de otra red, Gab.ai²², que se publicita señalando que no censura contenidos. Su símbolo es una rana, que algunos ven como representación de la Rana Pepe, un símbolo de odio según la Liga Antidifamación. También era habitual el uso de reddit, 4chan o 8chan. También es utilizada la red Facebook, destacando grupos como *Pontsuit Nation*, con cuatro millones de seguidores.

Terrorismo

La ideología violenta de extrema derecha ha tenido una actividad reciente incesante (a través de supremacistas blancos, extremistas contra el aborto, y militantes antigubernamentales) dejando más muertes en el país desde los atentados del 11S que el terrorismo yihadista. Según la *New America Foundation*²³ 39 personas fallecieron víctimas de ataques de extrema derecha, mientras que por parte de los yihadistas han sido 26 los muertos (un análisis de la *Global Terrorism Database* de START²⁴ muestra que, de 2400 atentados en Estados Unidos, únicamente 60 fueron realizados por musulmanes, lo que supone un 2,5 % del total), desde los ataques del 11 de septiembre de 2001 hasta junio de 2015. En todo caso, los datos de la *New America Foundation* muestran un punto de inflexión en 2015, momento en que de nuevo el yihadismo supera a la extrema derecha en ataques letales.

No obstante, el problema podría ser mayor al reflejado por las cifras de fallecidos. En al menos 13 de los complots, los atacantes pretendían utilizar armas químicas o biológicas, de nuevo mostrando cifras superiores a los casos de orientación yihadista. En todo caso, la situación se ha invertido en 2015 y 2016, en gran parte debido a las capacidades propagandísticas y de incitación a la acción del Estado Islámico.

Según la Liga Antidifamación (2016), la extrema derecha acapara el 74 % de las 372 muertes ocasionadas por el extremismo violento en Estados Unidos entre 2007 y 2016.

22 Doc. The far right has a new digital safe space.

23 NEW AMERICA FOUNDATION. «Terrorism in America after 9/11». En línea: <https://www.newamerica.org/in-depth/terrorism-in-america/> [Consultado: 13/04/2017].

24 START (2017). «Islamist and far-right homicides in the United States». National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism. En línea: http://www.start.umd.edu/pubs/START_ECDB_IslamistFarRightHomicidesUS_Infographic_Feb2017.pdf [Consultado: 13/04/2017].

Peter Bergen (2012, 2014)²⁵, periodista de CNN conocido por sus entrevistas a Bin Laden, y miembro de la *New America Foundation*, afirma que los ataques de grupos antiabortistas y de supremacistas blancos raramente se computan como atentados terroristas, engrosando a nuestro juicio lo que es una gran bolsa negra, una preocupación de segundo nivel en las agendas políticas, como son los casos de racismo, xenofobia y antisemitismo. Los delitos de odio en general, que no dejan de generar grandes daños físicos y psicológicos a las víctimas, mantienen una tendencia creciente en el mundo occidental, sin por ello cobrar relevancia en las agendas públicas o en los medios de comunicación.

En febrero de 2017, START (*National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism*) señalaba que, si se excluyen los atentados del 11S y de Oklahoma, la extrema derecha violenta ha acabado con el doble de vidas, hasta finales de 2016 que el yihadismo (272 por extrema derecha y 130 por yihadismo). Como señalaba la *New America Foundation* es preciso destacar el punto de inflexión producido desde 2015. De esta manera, según la prestigiosa START, desde el 12 de septiembre de 2001 hasta 2014 un total de 51 personas perdieron la vida a causa del yihadismo, en 28 incidentes, frente a 131 muertos a causa de la extrema derecha en 81 casos. En cambio, entre 2015 y 2016 el extremismo yihadista ha asesinado a 68 personas en 3 hechos, frente a 27 muertos causados por la extrema derecha en 8 hechos.

En la misma línea, la Liga Antidifamación señalaba en 2015 que el supremacismo blanco estuvo involucrado en un 52 % de los tiroteos entre extremistas y policía. START identificó el asesinato de 57 agentes policiales entre 1990 y 2015 por la extrema derecha, en 46 hechos, frente a 7 asesinatos, en 5 hechos, por yihadistas. ADL indica que de 279 asesinatos por extremismo violento entre julio de 2005 y junio de 2015, 260 estaban vinculados a extrema derecha y 215 (el 77 %) al supremacismo blanco. Hay que destacar que de esos 215 asesinatos, sólo 63 estaban directamente relacionados con cuestiones ideológicas, poniendo de manifiesto la vinculación entre extrema derecha, el uso de la violencia y la delincuencia. Es decir, que los supremacistas blancos recurren a la violencia por causas diversas (drogas, crímenes pasionales, etc.).

Uno de los casos más famosos de terrorismo de extrema derecha, con ideología supremacista, es el de Timothy McVeight que, con el uso de un camión cargado de explosivos, derribó el edificio Alfred P. Murrah en Oklahoma el 19 de abril de 1995, asesinando a 168 personas e hiriendo a 600. Fue condenado a pena de muerte y ejecutado el 11 de junio de 2001. Otros supremacistas que también han trascendido en la esfera terrorista han sido: Daniel Cowart, autor de un complot para acabar

25 BERGEN, P.; ROWLAND, J. (2012). «Right-wing extremist terrorism as deadly a threat as Qaeda?» CNN. En línea: <http://edition.cnn.com/2012/08/07/opinion/bergen-terrorism-wisconsin/> [Consultado: 13/04/2017] y BERGEN, P.; STERMAN, D. (2014). «U.S. right wing extremists more deadly than jihadists». CNN. En línea: <http://edition.cnn.com/2014/04/14/opinion/bergen-sterman-kansas-shooting/> [Consultado: 13/04/2017].

con 88 afroamericanos, e incluso con Barack Obama, usuario de la web *Stormfront* y condenado a cadena perpetua; o Richard Poplawski, que disparó a 5 policías con un AK-47, asesinando a 3 de ellos. Poplawski también era seguidor de *Stormfront*, el sitio web de Ron Paul y de las teorías conspiratorias de Alex Jones en *Inforwars*, y de la intención sionista de crear un nuevo orden.

Los casos más señalados de los últimos años, relativos a supremacismo blanco (excluyendo por tanto casos de movimientos antigubernamentales), son los siguientes²⁶:

Fecha	Acción
Octubre 2011	Cuatro personas son asesinadas por David «Joey» Pedersen, supremacista blanco y exconvicto, y su pareja sentimental.
Abril 2012	Jake England y Alvin Watts matan a 3 personas en Tulsa, tras disparar a 5 afroamericanos. El padre de England había sido asesinado en la zona dos años antes.
Agosto 2012	Wade Michael Page asesina a 6 personas y deja heridas a otras 9 en un templo Sikh en Oak Creek (Wisconsin). Era veterano del ejército, miembro de <i>Northern Hammerskin</i> y tocaba en el grupo de «white power» <i>End Apathy</i> .
Abril 2014	Un hombre vinculado al KKK y el movimiento neo nazi norteamericano, Frazier Glenn Cross, mató a tres individuos en un centro judío en Kansas City. También era veterano del ejército y Boina Verde.
Noviembre 2014	Larry Steve McQuilliams disparó más de 100 veces contra edificios gubernamentales en Austin, contra el consulado mexicano y contra un banco. Tenía en su poder explosivos de fabricación casera, un mapa con 34 objetivos y un libro de supremacismo blanco «Vigilantes de la Cristiandad». Era seguidor de la ideología Phineas Priesthood, que considera divinamente justificada la violencia contra otras razas, gays y personas favorables al aborto.
Junio 2015	Dylann Storm Roof asesina a 9 personas en la iglesia Emanuel AME, en Charleston (Carolina del Sur). Previamente había redactado un manifiesto en el que dejaba patente su orientación supremacista.

.....

26 Fuente Southern Poverty Law Center (SPLC). <https://www.splcenter.org>.

Noviembre 2015	Cuatro hombres atacan a manifestantes del grupo <i>Black Lives Matter</i> , en una manifestación, hiriendo a 5. Mensajes intervenidos mostraban su intención de disparar contra negros, mientras hacían uso de símbolos confederados.
Octubre 2016	Tres hombres de un grupo autodenominado «Los Cruzados», antiinmigrantes, fueron acusados de intentar atentar contra una comunidad somalí en Kansas.

El SPLC ofrece una completa lista actualizada de hechos²⁷ que en todo caso precisa, para su análisis, una evaluación y verificación de las fuentes, puesto que la consideración ideológica de cada una de ellas ofrece matices propios de la complejidad de la materia.

En materia de terrorismo, el análisis de ataques realizados es únicamente una parte del fenómeno, insuficiente para explicar la dimensión del mismo si no se complementa con los intentos frustrados de atentar. Los casos son múltiples, como recoge la ADL.

Finalmente, es preciso realizar una mención al fenómeno mediáticamente conocido como «lobos solitarios», y que en ocasiones se llega a considerar como un producto exclusivo del yihadismo. No es así. Sus precedentes radican en el anarquismo de finales del siglo XIX y en el movimiento supremacista blanco del siglo XX, con la invocación a la llamada «*leaderless resistance*», una invitación a actuar de manera individual o en pequeños grupos.

El término lo acuñó el Coronel Ulius Louis Amoss, un oficial de inteligencia, a comienzos de los años 60, haciendo referencia a una forma de organización de las células de la CIA en el Este de Europa que evitara su detección y desarticulación. Posteriormente Louis Beam, del KKK, retoma el concepto en 1983, como vía para la defensa de los intereses supremacistas, minimizando los riesgos de las organizaciones formales y muy estructuradas.

El foco del extremismo de derecha se centra en las zonas rurales de mayoría blanca y cristiana, y quizás no tanto en las grandes ciudades.

Un informe del *Combating Terrorism Center* de *West Point* señala un incremento de actividad violenta en proximidad a fechas electorales, cuando se percibe la oportunidad de un sistema que se puede abrir a ideas de extrema derecha.

Actividades criminales

27 <https://www.splcenter.org/20100126/terror-right>.

Violencia y criminalidad son características propias del movimiento supremacismo. Como ya se ha señalado, de los 215 asesinatos cometidos por supremacistas en un periodo de diez años (2005-2015), sólo 63 se podían considerar motivados ideológicamente (ADL, 2015). Es difícil encontrar movimientos de ideología extremista violenta con un porcentaje tan elevado de asesinatos cometidos por motivos no ideológicos.

Existen estructuras básicamente criminales, que se entremezclan con un cierto grado de ideología y actividades delictivas.

Influencia del supremacismo blanco en Europa

La distinción original entre una ideología de base biológica, cristiana y nacionalista predominantemente (el supremacismo blanco) y otra de extrema derecha es lo que en la actualidad se puede entender como nuevo. Las líneas que diferencian uno de otra se han vuelto extremadamente difusas no sólo para aquellos que estudian el fenómeno, sino que también para los que lo profesan. Este caso se ha visto en la ideología de Anders Breivik, el asesino de Oslo, profundamente preocupado por los efectos de la inmigración, el multiculturalismo, el islam o el crecimiento de las comunidades musulmanas asentadas en Noruega. En cierto modo despreciaba el supremacismo clásico. En su manifiesto rechaza el discurso clásico del supremacismo en defensa de una ideología más próxima a la manifestada por la Liga de Defensa Inglesa.

Esto incluyó una remodelación del discurso tradicional y su decisión de oponerse al Islam por razones culturales. Una nueva narrativa anti-musulmán que en lugar de oponerse a la inmigración por motivos raciales, lo hace aludiendo razones culturales: la necesidad de no mezclar dos culturas incompatibles para no perder la pureza y riqueza de la primera. Este argumento trata de ganar adeptos más moderados dirigiéndose a un público más amplio, actitud que se refleja incluso en el terreno político.

Otra de las posibles influencias del supremacismo blanco es la «resistencia sin líderes» (*leaderless resistance*) ya señalada. El caso de Breivik ha sido su mayor materialización en Europa. El manifiesto del terrorista de Oslo, titulado «2083. Una declaración de Independencia»²⁸, ofrece un compendio de pensamiento, en gran parte copiado de páginas web norteamericanas. Las influencias, en un mundo globalizado, son crecientes.

No obstante, pese a la existencia de estudios recientes sobre la materia²⁹, aún se

28 BREIVIK, A. (2011). 2083. An European Declaration of Independence. En línea: <http://www.ledeism.com/images/breivik-manifesto-2011.pdf>. [Consultado: 13/04/2017].

29 BOB, C. (2012). *The Global Right Wing and the Clash of World Politics*. Cambridge University

tiene un escaso conocimiento sobre cómo puede estar afectando la actual capacidad de los grupos de extrema derecha y supremacistas de operar transnacionalmente de forma conjunta. La capacidad de intercambiar ideas, cultura, miembros, aprendizaje, fondos, armas y, sobretudo, su potencial de influencia y penetración en terceros países, como se viene denunciando recientemente con la extrema derecha rusa, tiene impacto sobre la evolución de las políticas de idéntico cuño en la Unión Europea.

Grupos y métodos de un país se reflejan en otros, característica esta también facilitada por las nuevas tecnologías. Es decir, a pesar de oponerse a los procesos de globalización y las consecuencias de ellos derivadas, se sirven del dinamismo que éstos proporcionan para incrementar su influencia y participación en la agenda política y social en los países donde se encuentran presentes y los territorios cercanos³⁰.

Del mismo modo, como ya destacó Europol en el año 2011³¹, los procesos de intercambio y aprendizaje actuales juegan un papel fundamental en el éxito de la extrema derecha en el conjunto de Europa. Además de suponer una mayor movilización y una mayor repercusión de los mensajes emitidos, la cooperación entre grupos nacionales con terceros grupos, incluso de terceras ideologías no facilita, sino, la puesta en común de conocimientos y experiencia.

Un mundo globalizado, en el que el extremismo es identificado claramente en la mayoría de estrategias de seguridad nacional como un facilitador de riesgos y amenazas³².

En este escenario, Europa no está aislada de fenómenos globales. La crisis económica, el desencanto global con la gestión de la democracia, la corrupción, la crisis de refugiados, la oleada de ataques terroristas iniciada en 2015 y otros múltiples factores han disparado la polarización política y social en el continente, con efectos directos en un fuerte incremento de los discursos y los crímenes de odio.

Mientras tanto, los vínculos políticos entre la derecha alternativa estadounidense y los líderes populistas de extrema derecha europeos se refuerzan.

Press.

30 CAIANI, M. (2014). *A Transnational Extreme Right? New Right-Wing Tactics and the Use of the Internet*, Political Science, Institute for Advanced Studies Patricia Kroell, University of Wien.

31 EUROPOL (2011) TC-SAT 2011. En línea: https://www.europol.europa.eu/sites/default/files/publications/te-sat2011_o.pdf. [Consultado: 13/04/2017].

32 DE LA CORTE, L.; BLANCO, J. M. (2014). *Seguridad Nacional. Amenazas y respuestas*. Madrid: Editorial LID.

Evaluación de la amenaza

Siguiendo el análisis de Cohen y Blanco sobre extrema derecha³³, se estima que los extremismos de carácter no yihadista, en particular el que nos ocupa, queden postergados a un segundo nivel de amenaza en el mejor de los casos, permaneciendo ocultos a la visión de seguridad pública en el resto y, por tanto, a su correcto análisis y prevención.

Juicio crítico

Pese a este contexto, el extremismo de extrema derecha permanece relegado a ulteriores niveles de amenaza, considerando estos grupos como irrelevantes o de escaso impacto en cuestiones de seguridad nacional³⁴. Factores a destacar³⁵:

- En una minoría de las ocasiones siendo aún una situación comparativamente positiva, las organizaciones de extrema derecha son vistas como un **problema local de bajo nivel de conflictividad e impacto** que deriva únicamente en acoso e intimidación hacia grupos minoritarios.
- La problemática que plantea la extrema derecha **se difumina con múltiples debates públicos y políticos** que se nutren de aspectos discordantes emanados de cuestiones como la identidad nacional, la inmigración, la integración e incluso la seguridad nacional.
- Estrechamente relacionado con el actual clima político-social subyace la capacidad de **reacción** de la extrema derecha procurando que, cualquier evento, actualidad o suceso traumático sea aprovechado para movilizar a sus simpatizantes, incorporando en sus acciones mensajes de rechazo, odio e intolerancia.

33 COHEN, J. y BLANCO, J.M. (2014). The future of counter-terrorism in Europe. *European Journal of Future Research*. Springer. En línea: <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs40309-014-0050-9>. [Consultado: 13/04/2017].

34 RAMALINGAM, V. (01/09/2014). «Europe's Problem with Far Right Violence». En línea: http://www.huffingtonpost.co.uk/vidhya-ramalingam/europes-problem-with-far-right-violence_b_5747484.html. [Consultado: 13/04/2017].

35 COHEN, J. Y BLANCO, J. M. (2014). «Presente y futuro del terrorismo de extrema derecha en Europa». *Revista de Estudios Europeos*, nº 65. Instituto de Estudios Europeos, Universidad de Valladolid.

- Como añadido se presenta la utilización del **mundo online** y, en particular, de las redes sociales para hablar abiertamente bajo el velo del anonimato y la impunidad, con viralidad en las comunicaciones e interconexión global.
- No evidenciar esta amenaza, o evaluarla como débil en algunos países, es también debido a la percepción que se tiene de incapacidad por parte de estos grupos de disponer de la **fortaleza, apoyo social bastante o estructura suficiente**, siendo este un gran error de percepción dado que otros fenómenos, como el yihadismo, han mostrado capacidad de actuar en episodios concretos, aún con medios escasos.
- Aunque aún no se puede hacer una correlación inequívoca entre estos datos, es significativo que la **presencia en el campo político y capacidad de penetrar en las instituciones** se configuran como objetivos fundamentales de estos grupos, cuya actividad se ve relajada una vez lo consiguen.
- La escasa atención que se da a la presencia de la extrema derecha deriva también en una **gran lacra en lo que a investigación respecta**. La ausencia de datos oficiales, de registro de delitos y de crímenes atribuibles a las acciones de estos grupos hace que se convierta en un fenómeno oculto.
- **Violencia política, delitos de odio y terrorismo son diferentes caras de una problemática común**, que debe ser analizada conjuntamente y no tanto como fenómenos independientes.



Fuente: adaptación a partir de COT Institute for Safety, Security and Crisis Management - 2008³⁶.

36 COT INSTITUTE (2008). «20th Century Right Wing Groups in Europe: Prone to extremism or terrorism?» European Commission Sixth Framework Programme: Case Study, Work Package 3. En línea: <http://www.transnationalterrorism.eu/tekst/publications/Rightwing%20terrorism.pdf>

- Se destaca también los estrechos **lazos** que mantienen estos movimientos **con terceras organizaciones a nivel internacional**. Así, pese a su tradicional identificación con contextos locales, es evidente que sus efectos son transfronterizos.
- **Cultura.** Existe toda una línea cultural asociada a estos movimientos, que contribuyen a difundir el mensaje, a lograr apoyo social, y a potenciar el sentido de pertenencia: música, literatura, pregones, manifiestos, videos, eventos culturales o prestación de ayudas y servicios sociales, son algunas de ellas.

Análisis de tendencias

El informe ya aludido del Departamento de Seguridad Interior, de 2009, analizaba cómo el marco económico y político se constituía como un potenciador para la resurgencia de la radicalización y el reclutamiento ligado a grupos de extrema derecha. El análisis de tendencias, bajo un formato PEST (factores políticos, económicos, sociales, tecnológicos) aporta pistas sobre el posible devenir de estos movimientos supremacistas:

Factores políticos:

Proliferación de conflictos de bajo nivel (<i>small wars</i> o <i>low intensity conflicts</i>), locales y regionales, pero con movilizaciones internacionales, y que son vinculados a nacionalidades determinadas o religiones.

El crecimiento en la presencia política de movimientos populistas de extrema derecha, y en el caso de Estados Unidos, con claras líneas racistas e ideología de supremacismo blanco.
--

La vinculación de miembros de extrema derecha con el Ejército o los cuerpos policiales, mostrada en multitud de estudios como el informe oficial norteamericano destacado anteriormente.
--

Mundo sin liderazgo o liderazgo difuso, incapaz de finalizar los conflictos y atender de forma cohesionada y unida los riesgos y amenazas del siglo XXI. Esa pérdida de liderazgo, potenciado por el creciente poder de nuevos actores no estatales, se puede percibir como una debilidad de los gobiernos, e introducirse en la narrativa extremista (un ejemplo podría ser la crítica a la doctrina <i>leading from behind</i> del presidente estadounidense Barack Obama, o el ataque a los conservadores desde la derecha alternativa por considerarles débiles).

[Consultado: 13/04/2017].

Pérdida de confianza en las instituciones. La valoración de las instituciones públicas está en sus niveles mínimos en muchos países, afectando especialmente a la clase política. Una situación que influye en el voto de los ciudadanos. Y que prende narrativas extremistas.
Crecimiento de movimientos antigubernamentales.
Reacción contra el salafismo. Ello lleva a polarizaciones sociales que pueden generar enfrentamientos.
Redes internacionales que facilitan el contacto y el efecto emulación o <i>copycat</i> .
Apoyo de partidos políticos y asociaciones, aunque hay estudios que muestran cómo la presencia de movimientos extremistas en el campo político disminuye las acciones violentas.
Antisemitismo creciente, además del discurso habitual sobre su control del mundo financiero y bancario y resto de clásicas teorías conspiratorias.
En Estados Unidos, una reacción a la presidencia de Obama y las medidas migratorias o políticas sociales adoptadas hacia las minorías. Reacción a políticas de liberalización del aborto o el matrimonio homosexual.
El incremento de la protesta racial ante los casos de asesinatos policiales, tras los sucesivos casos acaecidos en los últimos años, y la aparición del movimiento Black Lives Matter, que puede generar una cadena de reacciones y contra reacciones.

Factores económicos:

Crisis económicas.
Desigualdad. Una fuente para el descontento y el reclutamiento.
Desempleo, especialmente juvenil. El Foro Económico Mundial, en su agenda de 2015 destaca la desigualdad y el desempleo como uno de los mayores motivos de preocupación para nuestras sociedades. El informe Global Risks 2015, de dicha institución, considera adicionalmente dichos riesgos.
Desempleo del padre de familia. Un informe del <i>German Institute for Economic Research</i> *, vincula este factor a un incremento en xenofobia e ideales antidemocráticos en los hijos.
Pérdida de nivel económico de las clases medias.
Narrativas sobre el empleo ocupado por extranjeros, que disminuye la posibilidad de disponibilidad de trabajo para los nacionales.

* SIEDLER, T. (2007). «Does Parental Unemployment Cause Right-Wing Extremism?» Discussion Papers of DIW Berlin 666, DIW Berlin, German Institute for Economic Research.

Factores sociales:

Migraciones persistentes, que pueden generar polarización social, problemas de integración, conflictos étnicos y religiosos, estresar el sistema de asistencia social, y dificultar el acceso al empleo. Percepción del inmigrante como una pérdida de opciones al empleo de los nacionales y un gasto para los servicios sociales.

Proceso de urbanización imparable. Creación de guetos urbanos, potenciados por otros factores como la desigualdad, el desempleo, las actitudes racistas y xenófobas, etc.

Empowerment individual. Los individuos disponen actualmente de mayor conocimiento e información, o posibilidades de acceso al mismo, situación que potencia internet y las redes sociales. Son fenómenos que favorecen la posibilidad de actores terroristas individuales, o el fenómeno de los combatientes extranjeros.

Otros factores demográficos: crecimiento global de la población, envejecimiento en países desarrollados, mayor esperanza de vida, etc.

Factores tecnológicos:

Interconexión, que facilita la información y la comunicación, así como la creación de redes internacionales.

Tecnologías que pueden ser utilizadas con fines criminales: drones, impresoras 3D, robótica.

Usos de internet y tecnologías de la comunicación: información, comunicación, financiación, reclutamiento, adoctrinamiento, planificación de acciones.

Todos estos factores pudieran apuntar a un incremento de extremismos, de conflictos urbanos, de polarización social, de alianzas difusas entre grupos no estatales, a un desarrollo del terrorismo autóctono (*homegrown terrorism*) e individual, a un fortalecimiento de redes internacionales, y a un efecto *copycat* a lo hora de adoptar nuevos *modus operandi*.

Conclusiones

Arun Kundnani³⁷ señala, muy acertadamente, la necesidad de nuevas aproximaciones a las amenazas a la seguridad, especialmente cuando el número de víctimas ocasionadas por la extrema derecha, y especialmente el supremacismo blanco en Estados Unidos, ha sido entre octubre de 2001 y 2015 superior al causado por el yihadismo. Se pregunta

37 KUNDNANI, A. (2012). *Blind Spot? Security Narratives and Far-Right Violence in Europe*. ICCT Research Paper. International Centre for Counter-Terrorism. The Hague.

el autor por las causas que llevan a infravalorar esta amenaza interna, llegando a la conclusión de la involucración de múltiples factores geoestratégicos en el caso del yihadismo. Otra posible explicación es la mayor dimensión internacional del fenómeno yihadista, aunque en los últimos tiempos es perceptible cómo esos nexos internacionales crecen también en el caso de la extrema derecha, apoyados por las comunicaciones, las nuevas tecnologías y las llamadas a la acción.

Tras esta situación no hay que dejar de lado el factor político. Al poco tiempo de llegar a la Casa Blanca Donald Trump hacía pública una lista de 78 atentados que, bajo su punto de vista, no habían recibido el eco mediático necesario, documento que a todas luces se podría catalogar de propagandístico, puesto que un análisis de información muestra cómo se cubrieron dichos atentados (New York Times, 07/02/2017).

Una lista que en cambio tenía importantes errores y omisiones y que no incluía ningún atentado relacionado con la extrema derecha³⁸. Algo que no puede considerarse casual ante las presuntas intenciones de Trump de centrar únicamente en yihadismo las políticas de *Countering Violent Extremism* (CVE) y cambiar incluso la denominación a *Combating Islamic Terrorism*³⁹.

También Vidhya Ramalingam⁴⁰ ofrece un magnífico catálogo de acciones a emprender. Esta nueva aproximación, en nuestra opinión, debería llevar a:

Una adecuada evaluación de la amenaza, objetiva en relación al resto de las existentes. Adicionalmente a las clásicas aproximaciones que miden impacto y probabilidad, o las que se centran en los fenómenos de alto impacto, cabe considerar cómo determinadas situaciones afectan a los ciudadanos en el «día a día», y cómo muchas vidas son masacradas a través del hostigamiento, la violencia verbal o psicológica, o el rechazo social.

Concienciación social sobre la importancia del fenómeno, dado que únicamente de forma puntual genera eco mediático.

38 MIC, 07/02/2017. «White House list of 78 terrorist attacks omits Right-wing violence». En línea: <https://mic.com/articles/167813/white-house-list-of-78-terrorist-attacks-omits-right-wing-violence#.mLY6VYH59> [Consultado: 13/04/2017].

39 CNN (03/02/2017) «Trump admin eyes scrapping anti-extremism program». En línea: <http://edition.cnn.com/2017/02/01/politics/trump-countering-violent-extremism/> [Consultado: 13/04/2017].

40 RAMALINGAM, V. (2014). *Old Threat, New Approach: Tackling the Far Right Across Europe. Guide for Policy Makers. Institute for Policy Makers*. En línea: http://www.strategicdialogue.org/ISD_New_Approach_Far_Right_Report.pdf [Consultado: 13/04/2017] y RAMALINGAM, V. (2012). *Far-right extremism: Trends and methods for response and prevention* (Policy Briefing). Institute for Strategic Dialogue. En línea: 18/01/2015 http://www.strategicdialogue.org/Policy_Briefing_-_Far_Right_Extremism_FINAL.pdf [Consultado: 13/04/2017].

<p>Un discurso responsable de la clase política sobre cuestiones relacionadas con el Islam, los musulmanes, la inmigración, el judaísmo, y minorías, etnias u otros colectivos.</p>
<p>Desarrollo de un marco legal ajustado al riesgo.</p>
<p>Políticas preventivas, en base a marcos y estructuras sociales, y un compromiso social. Visión holística y acción de múltiples agentes, incluyendo asociaciones, grupos de interés y ciudadanos.</p>
<p>Inteligencia y seguridad. Evitando el peligro de convertir esta línea en el centro del sistema, la adecuada evaluación de la amenaza implicaría la necesidad de potenciar los recursos existentes, que no únicamente tienen un carácter económico, sino también de conocimiento, formación, y especialización.</p>
<p>Considerar la violencia racista como una forma de terrorismo, con las graduaciones o diferenciaciones necesarias. Randy Blazak* desarrolla cómo la acción de terroristas y autores de crímenes de odio son similares: mensaje de miedo con fines políticos.</p>
<p>El establecimiento de sistemas de alertas tempranas, detección de señales débiles, y seguimiento de indicadores.</p>
<p>La mejora en la información y recogida de datos sobre crímenes de odio, racistas, xenófobos, homófobos, antisemitas, islamófobos, etc. Y el desarrollo de estudios en la materia, puesto que el fenómeno de terrorismo de extrema derecha es multidimensional, evolutivo, y se presenta con diferentes caras.</p>
<p>Políticas integrales, que afecten también a multitud de sectores como el educativo, el sanitario, el de emergencias, trabajando conjuntamente con Organizaciones no Gubernamentales, asociaciones y grupos de interés.</p>
<p>Las políticas se deben plasmar en planes de acción, concretos y específicos. Los genéricos, centrados en el yihadismo, no son efectivos frente a otras figuras.</p>
<p>Especialmente es preciso implementar políticas destinadas a un uso adecuado del lenguaje, con cualquier tipo de comunidad, pero también en declaraciones políticas, policiales y de medios de comunicación, evitando estereotipos y la criminalización de grupos concretos y determinados.</p>
<p>El desarrollo de una contra-comunicación al discurso extremista.</p>
<p>Potenciación de programas de salida, para radicales y extremistas, que permitan desligarse, de forma segura, de las actividades anteriores.</p>
<p>Plan en tres fases: en primer lugar, educación; a continuación, educación; en tercer lugar, más educación. Ello implica una labor orientada a niños y jóvenes.</p>

El reconocimiento y apoyo a las víctimas, no sólo del terrorismo sino también de los delitos de odio por motivos raciales y religiosos (y cualquier otro motivo).

Empoderamiento de minorías y comunidades en alfabetización mediática y digital, además de un activismo social, para contrarrestar las manipulaciones informativas en estos tiempos actuales de posverdad.

* BLAZAK, R. (2011). «Isn't every crime a hate crime: The case for hate crime laws». *Sociology Compass* (Vol. 5, no. 4, 2011).

